CHARLAS DE TARDE

■ AMADO MORENO

Luis Molowny:

"A nadie que se precie de ser un buen canario, sea de aquí o de allí, le agradaría que eso ocurriera. Lo ideal es que el Tenerife no baje y que la Unión Deportiva suba"

"No me haría ni pizca de gracia una promoción entre el Tenerife y la U.D."

A sus 72 años, Luis Molowny ya viene de vuelta de casi todo. No se queja de la vida. Se considera un hombre afortunado pero no tanto por los triunfos como porque "veo que la gente me quiere". No es difícil. Su humanidad suscita inmediatamente ese afecto. Con el signo Tauro, nació en Santa Cruz de Tenerife un 12 de mayo de 1925, y fue declarado 'hijo adoptivo' de Las Palmas de Gran Canaria durante el mandato del alcalde socialista Juan Rodríguez Doreste.

En la capital grancanaria, Luis Molowny cimentó su proyección futbolística, antes de saltar al Real Madrid, primero como futbolista y después como técnico. Su carrera en ambas facetas está colmada de éxitos indiscutibles. Mundialista con España en Brasil en el 50, campeonato en el que la escuadra española logró el cuarto puesto, su mejor clasificación de la historia. Fue internacional en siete ocasiones.

Participó en la conquista de la primera Copa de Europa del Real Madrid. Repetidas veces, campeón de Liga y de Copa, y dos de la UEFA, también con los blancos, primero como futbolista y luego como técnico.

La U.D. Las Palmas conoció su mejor momento de juego y de prestigio en la Primera División con él de entrenador, en los años 60, década en la que alcanzó el subcampeonato, y en otra oportunidad quedó tercero. Media España recitaba de carretilla la alineación de aquel espectacular conjunto: Ulacia u Oregui; Martín, Tonono, José Luis; Castellano, Guedes; León, Gilberto II, José Juan, Germán y Gilberto I.

Todavía hoy los ojos azules de Luis Molowny se iluminan con brillo, al evocar complacido y orgulloso las tardes de gloria de aquel gran equipo, mientras sorbe un té con limón frente al periodista en una cafetería, al borde de la playa de Las Canteras.

–¿Sigue a caballo entre Madrid y Las Palmas?

–Sí. Procuro siempre no perder el contacto con la gente de Madrid, a la cual le estoy muy agradecido. Siempre me trató fenomenal. Tengo casa allí y otra aquí en Las Palmas.

–¿No prevé radicarse definitivamente en uno de los dos lugares?

–Bueno, no sé, no sé... Hay familia en Madrid y familia aquí. Hijos y nietos en Madrid, hijos y nietos en Las Palmas... Por lo tanto, yo creo que mientras pueda, lo mejor es una temporadita aquí y el resto allá.

–Aquí mejor cuando aprieta el frío en Madrid...

–A mí me gusta el frío de Madrid. Yo creo que el organismo lo necesita. Aunque estar todo el año en Canarias con el mismo clima es fenomenal, a mí me va muy bien dos meses del frío seco de Madrid.

–¿Cómo distribuye habitualmente su tiempo de jubilado?

–Sigo yendo a la Ciudad Deportiva, sobre todo por las tardes, cuando no entrena el primer equipo. Coincido con la mayoría de los entrenadores de las categorías inferiores. Están Vicente Del Bosque y otros de mi época de entrenador del Real Madrid, con todos los cuales tengo una gran amistad. Allí veo los entrenamientos de las categorías inferiores, hablamos y pregunto: ¿y este chico de dónde es? Luego estoy con más amigos, además de hacer mucha vida familiar.

–¿Y en Las Palmas?

–También alterno mucho con los amigos, y procuro caminar una hora diaria, después de haber estado bastante tiempo sin hacer este ejercicio. Todos los días por la mañana me doy un paseo de una hora por Las Canteras. A veces más. Lo tengo por norma y me va estupendamente.

–¿Localizó algo mejor y más hermoso que Las Canteras?

–Honradamente no. Es un privilegio tener una playa como ésta dentro de la misma ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Es muy difícil que en otro lugar del mundo se combine una playa de sus características con la temperatura templada todo el año.

–¿Usted cree que los residentes valoran suficientemente este privilegio?

–Pienso que no. Y lo digo por mí. Lo he valorado precisamente cuando no podía disfrutarlo. Cuando residía fijo aquí, no lo valoraba. Luego, en el transcurso de los años de residencia en Madrid, echaba de menos Las Canteras. Generalmente los canarios no valoramos esta joya natural.

"Canarias debería tener mayor recompensa económica, social y de toda índole, por lo que aporta de ingresos al Estado en el sector turístico"

*"Todo lo que hace Juan Carlos Valerón es de calidad", afirma Luis Molowny/***TINO ARMAS**

Los problemas canarios y el pleito insular

–¿Madrid es una buena atalaya para calibrar los problemas canarios con mayor objetividad y sin apasionamiento?

–Ciertamente se ven de distinta manera. Cuando estás fuera de Canarias es cuando ejerces verdaderamente de canario. Cuando estás aquí también... pero a veces no. En cuanto a los problemas concretos, yo no quiero entrar en profundidades porque soy apolítico cien por cien.

–¿Pero cuál de los problemas le duele más como canario?

– En mi opinión, Canarias debería tener mayor recompensa económica, social y de toda índole, por lo que aporta de ingresos al Estado en el sector turístico.

–Usted nació en Tenerife y triunfó en Las Palmas antes de dar el salto al Real Madrid ¿sufrió alguna vez en su fuero interno el pleito insular canario?

–¡No! ¡No! He tenido la gran suerte de haber nacido en Tenerife, donde me trataron fenomenal. Vine a Las Palmas cuando aún no había cumplido los 18 años, para debutar en el Marino, y me trataron también de forma sensacional. Y luego me fui al Real Madrid, en la temporada 46/47.

–¿Ha servido la autonomía para suavizar ese tradicional pleito?

–No me gusta pronunciarme sobre cuuestiones como ésta porque puede derivar fácilmente al juicio político, algo en lo que no quiero entrar... Pero indudablemente en aquella época de mi juventud yo percibía menos tensión de un lado y de otro.

–El auge de Tenerife en los últimos años se ha asociado no sólo a la fuerza emergente del partido insularista liderado por el ex alcalde de Santa Cruz, Manuel Hermoso, sino también al ascenso de su equipo representativo a la Primera División, y la decadencia o crisis de la capital grancanaria, al descenso de la U.D. ¿Comparte el mismo análisis?

–No cabe duda que la masa que moviliza el fútbol contribuye mucho al prestigio y dinamismo de una ciudad, con repercusiones inevitables en el ámbito de la economía. El nombre de Tenerife ha sonado en los últimos años en toda España y gran parte de Europa gracias a su equipo de fútbol, como anteriormente lo fue el de Las Palmas, cuando la U.D. se codeó con los mejores clubes y disputó también la Copa de Ferias, ahora de la UEFA. En aquel entonces la UD se nutría de jugadores del Tenerife y ahora sucede a la inversa.

Ansiando el ascenso de la Unión Deportiva a Primera

–¿El 98 será el año del retorno de la Unión Deportiva Las Palmas a Primera División?

–¡Ojalá! ¡Ojalá sea! Yo lo estoy deseando porque al margen ya de los sentimientos como canario, hay otros que también llevo pensando en Germán, Castellano y Mariano García Remón. Los tres me consideran como uno más de esa familia deportiva. Los tres son muy buenos chicos y creo ciegamente en ellos y en su trabajo, sin ningún género de dudas. Para mí sería una alegría inmensa que se consiguiera el ascenso con esta gente que podemos considerar nuestra. ¿Se alcanzará esa ilusión? Evidentemente se está en esa línea. Es difícil. Quedan muchos partidos. Hay mucha igualdad. Pero confío en el trabajo de los técnicos. Y luego confío en el apoyo de la afición, cuyo comportamiento y aliento es de nota máxima. Es digno de admiración que, pese al equipo estar en Segunda, la asistencia al 'Insular' no baja de los 18.000 espectadores.

–¿Sigue en directo las actuaciones del equipo amarillo cuando juega en Madrid o en las proximidades?

–Este año lo he visto sólo por televisión. El pasado año le vi en la presentación frente al Deportivo de La Coruña. Me había encontrado al presidente, Germán Suárez, y me insistió en que no faltara a la cita. Y le correspondí. Tengo buena amistad con él.

–¿Apunta ser un buen presidente para la U.D.?

–Sí, aunque con los presidentes ocurre igual que con los entrenadores. Si el equipo asciende es un buen presidente

"¡Ojalá el 98 sea el año del ascenso! Yo lo estoy deseando porque, al margen ya de los sentimientos como canario, hay otros que también llevo"

en ese momento, como el entrenador. Pero si a la temporada siguiente los resultados no acompañan, empiezan a ser cuestionados. Si un presidente es bueno hoy, será un buen presidente mañana... ¡Oiga! Si es un buen entrenador hoy, será un buen entrenador mañana.

–Usted sufrió en carne propia los vaivenes de opinión a los que alude...

–Sí, sí. Como todo entrenador. No obstante, yo he tenido muchísima suerte en ese sentido que le he explicado. Yo me hice cargo del Real Madrid siete veces, muchas de ellas en circunstancias forzadas por la marcha del entrenador anterior (Muñoz, Miljanic, Amancio, Boskov, etc), a causa de motivos equis. Y de las siete veces que asumí la responsabilidad del 'banquillo', conseguimos siete títulos, entre ellos dos copas de la UEFA.

–¿Y como jugador del Real Madrid?

–La primera Copa de Europa, dos campeonatos de Liga y una Copa entonces llamada del Generalísimo, equivalente a la actual Copa del Rey. Fueron 11 años defendiendo la camiseta del Real Madrid.

Ni pizca de gracia una promoción U.D.–Tenerife

–La trayectoria actual del Tenerife y la Unión Deportiva vislumbra para algunos la posibilidad de una promoción entre ambos. A usted no le haría ni pizca de gracia...

–¡Desde luego que no! Yo creo que a nadie que se precie de ser un buen canario, sea de aquí o de allí, le agradaría que eso ocurriera. Lo ideal es que el Tenerife no baje y que la Unión Deportiva suba. Y que siga habiendo esa rivalidad, que en lo deportivo es bueno. Pero de ninguna de las maneras deseo un enfrentamiento de ambos equipo en una promoción.

–¿Le gusta que le evoquen su grandes triunfos como futbolista y como entrenador?

–Sí, sí... Indudablemente siempre es un halago.

–¿Percibe que sus paisanos le recuerdan todavía con afecto y admiración?

–Sí, totalmente.

–A pesar del sabor agridulce en su despedida como técnico de la Unión Deportiva...

–Pero eso fue sólo una minoría. La mayoría me mostró un comportamiento de respeto y afecto siempre.

–O sea, que esa herida está cicatrizada

–Por mi parte sí. Yo conservo unos recuerdos maravillosos de esa etapa. Tuve una plantilla de chicos extraordinarios todos ellos, que trabajaban con una ilusión y un rendimiento excepcionales. Un año fuimos terceros y otro subcampeones de España, participando en el torneo continental de la Copa de Ferias.

Bernabéu, el presidente inolvidable del Real Madrid

–¿Santiago Bernabéu fue un presidente irrepetible?

–A mi modo de ver, sí, aunque yo no digo que quienes le hayan sucedido sean mejores o peores.

–Bernabéu demostró una gran confianza en usted

–Cierto.

–¿Qué virtudes destacaría de él como persona y como dirigente?

–Principalmente su humanidad. Siempre que me veía, preguntaba por mi familia. Mostraba el mismo interés por todos los jugadores de la plantilla. Preguntaba: ¿qué tal tus padres? ¿ayudas a tus padres? Y a lo mejor te invitaba a comer a su casa, nunca a un restaurante. A muchos jugadores los invitaba de vez en cuando a su casa a comer y aprovechaba para charlar e interesarse por las cosas de cada uno, inculcándoles siempre buenos consejos para que no dejaran de ayudar a sus respectivas familias. Era de una extraordinaria humanidad.

–¿Le irritaba algo en especial al presidente?

–Las críticas al equipo o a los jugadores, a los cuales defendía siempre a ultranza. No soportaba que se metieran con los futbolistas del Real Madrid. Para él los jugadores eran intocables. Era un hombre muy duro en la réplica e iba 'a muerte' contra esos detractores. Recuerdo además que en los primeros años se oponía a que el Real Madrid saliese a jugar al extranjero, aunque nosotros tratábamos de disuadirle. El respondía: "No, mientras no tengamos un buen equipo, no saldremos al exterior. El Madrid tiene un prestigio que no puede echar por tierra". Y no salimos. Aceptó después, cuando se produjo la incorporación de Di Stéfano y de otros refuerzos como Muñoz, Pahiño, etc, coincidiendo con la conclusión de las obras del estadio 'Santiago Bernabéu'. El club pasó también sus dificultades económicas por este motivo, y don Santiago jamás podía tener una deuda ni de 20 duros.

Necesidad de apostar por la cantera

–¿Considera innecesaria la presencia masiva de jugadores extranjeros?

–La presencia masiva no la considero necesaria. Sí estoy de acuerdo con la venida de jugadores con una calidad contrastada que puedan enseñar, pero sucede que al amparo de su arribada, vienen 20 detrás, que no te dicen nada. Tendría que haber un filtro para impedir esto. Bienvenido sea todo aquel que te enseñe algo, pero no los otros. Lo adecuado sería exigir su condición de internacional en el país de origen, al menos.

–¿Qué le parecen las cifras astronómicas que hoy se manejan en el mercado futbolístico?

–El mercado está totalmente desmadrado.

–Hay quien pronostica la quiebra de algunos clubes...

–No sé. Por lo que he leído, en España hay sólo tres clubes de Primera y Segunda que pueden arrojar superávit o cubrir gastos. Por tanto, yo veo un futuro muy incierto en este terreno. Además, muchos han efectuado sus inversiones a cuenta de ingresos por derechos televisivos comprometidos para los próximos diez años.

–¿La Unión Deportiva Las Palmas debe seguir apostando prioritariamente por su cantera?

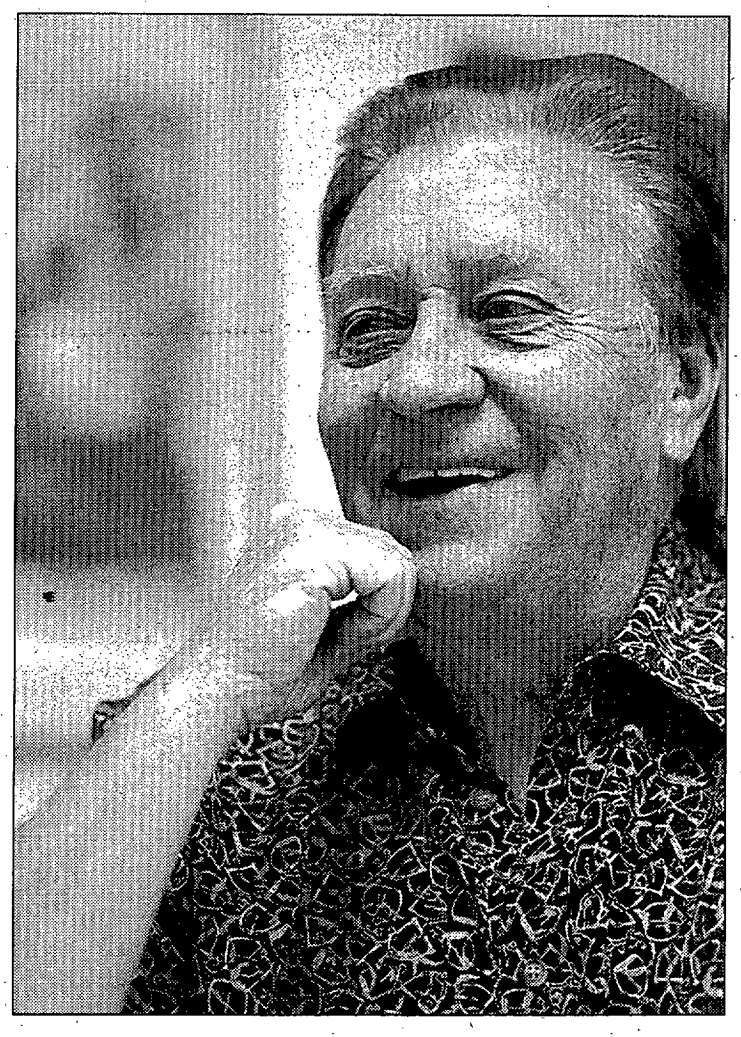
–No sólo la Unión Deportiva Las Palmas. Yo creo que todos los equipos españoles deben hacerlo.

–¿Valerón es un ejemplo de la fertilidad de la cantera canaria?

–Todo lo que hace Juan Carlos Valerón es de calidad. Todo lo que hace. Yo no le conocía muy bien. Le había visto en Madrid una vez contra el Castilla. Aprecié que tenía buenos detalles. Ahora le he seguido más y la verdad es que no se puede discutir su calidad. Puede ser más frío o menos frío, pero tiene una calidad extraordinaria. Y todo lo que realiza tiene una intención clarividente. Y si pierde un balón, no es por imprecisión. Esto es muy importante en un jugador. Los hay con muy buena técnica pero no conciben el fútbol, es decir, no lo ven. Es decir, necesitan hacer tres dribling para entregar después la pelota. Sin embargo, hay otros, como Juan Carlos Valerón, que antes de entregar el balón, ya ha 'visto' o tiene claro lo que hay que hacer con el balón.

–¿Tiene condiciones entonces para ser titular un día en el Real Madrid?

–Sin lugar a dudas, si sigue en esta proyección.



*El mercado futbolístico está desmadrado, según Molowny/***T. ARMAS**

"He tenido la gran suerte de haber nacido en Tenerife, donde me trataron fenomenal. Vine a Las Palmas de Gran Canaria cuando aún no había cumplido los 18 años, para debutar en el Marino, y me trataron también de forma sensacional"

Afortunado "porque la gente me quiere"

–¿Cuál ha sido su momento más feliz en lo deportivo?

–Han sido muchos... Quizá mi debut en el Real Madrid. Ganamos 2–1 al Barcelona en el 'Metropolitano' –el 'Bernabéu' estaba en obras–, marcando yo uno de los goles, de cabeza. Esto ocurrió en noviembre de 1946.

–¿Y en lo personal?

–También fueron muchos... El nacimiento de cada hijo, de los seis nietos que tengo...

–¿Es creyente?

–Sí, sí, aunque no muy practicante.

–¿Se considera una persona afortunada?

–Sí. Yo veo que que la gente me quiere.

–Quizá porque usted se 'deja' querer fácilmente ¿o acaso es una persona arisca?

–No, arisco no soy. Pero a veces reacciono ante el agobio de la popularidad y no se me interpreta bien. La popularidad no molesta, sino que agobia en determinados momentos.

–Especialmente si el personaje es tímido...

–Yo soy muy tímido. De siempre. Y bueno, cada uno es como es. Soy una persona que necesita durante el día aislarse para reflexionar y planificar sus cosas. Me gusta estar solo en algún momento del día. Siempre me impongo un compás de espera antes de programar o tomar una decisión.

Yo me acuerdo de cuando era entrenador e iba a la sala de prensa. Al llegar, encendía siempre un pitillo. ¿Por qué? Cada vez que me hacían una pregunta, aspiraba un poco el cigarrillo antes de responder a la pregunta.

En realidad trataba de aprovechar ese breve instante de tiempo para meditar la contestación. Para centrarme, yo necesito estar solo. Y reflexiono mucho en esa soledad.

"El éxito de Clemente es haber hecho un equipo"

–¿Cuál es su selección favorita para ganar el Mundial de este año 98 en Francia?

–Es muy difícil decantarse por una en concreto. Siempre hay que concederle unas posibilidades a la selección anfitriona, en este caso la francesa. Tiene un conjunto con el que llevan trabajando unos años muy bien. Luego hay que contar con Brasil. ¡Cuidado con la calidad individual de sus jugadores! También hay que pensar en España. Para mí el gran éxito de Clemente es haber hecho un equipo, porque antes lo que se hacía era coger al mejor jugador.

–Bien lo sabe usted, que formó trío seleccionador con Muñoz y Artigas, cuando entrenaban a la Unión Deportiva, Real Madrid y Barcelona, respectivamente...

–Sí. Antes se escogía a los mejores. Se hacía una selección de figuras, donde cada uno buscaba su lucimiento... No era un equipo. Era una selección. Ahora mismo, puede decirse que hay centrales mejores que Nadal, por citar uno de los habituales de Clemente. Técnicamente puede haberlos mejores que el barcelonista, pero no creo que igualen o superen su rendimiento. Este ha sido el gran mérito de Clemente, el haber conseguido un bloque homogéneo, un verdadero equipo. Por eso creo que España también tiene chance para el Mundial de este año.

–Como jugador tuvo usted la experiencia de un Mundial...

–Efectivamente. Participé en el mundial de Brasil celebrado en el año 1950, donde España consiguió su mejor clasificación de la historia. Quedamos cuartos, tras ser derrotados por Suecia en el último partido. Fue el mundial del famoso gol de Zarra a Inglaterra, y se proclamó campeón Uruguay, tras derrotar en un partido emocionante a Brasil en el viejo Maracaná. Yo jugué con el 'once' español frente a Uruguay, con el que perdimos, creo recordar, por 3–2. Otros rivales nuestros en aquella cita fueron Estados Unidos, Chile y Brasil. Había dos jugadores canarios más, seleccionados para aquel Mundial: Afonso Silva y Rosendo Hernández.

–Seguro que aún recuerda los nombres de aquella delantera española contra el que luego fue campeón del mundo...

–La formamos Basora, Igoa, Zarra, yo y Gaínza.

–¿Cuántas veces internacional?

–Siete, y seleccionado varias más. Hay que tener en cuenta que aquella época apenas se jugaba un encuentro de carácter internacional al año.